

#10, 2024

35

HE
TE
RO
PI
AS

RESEÑA CRÍTICA

Carta a Pablo Neruda



Gabriela Yiseth Ladino Sanjuan

*Estudiante del Programa de
Licenciatura en Literatura y
Lengua Castellana*

Querido Pablo,

Recuerdo la última vez que nos vimos, era una tarde de agosto sentados en alguna calle de La Serena. Mirabas la ciudad con un encanto envidiable, tus pensamientos se perdían en cada esquina que tus ojos alcanzaban a ver desde aquel café, mientras intentabas encontrar en el rostro de la gente que pasaba, una pizca de belleza, una luz cotidiana; la reflexión matutina y religiosa del hombre que tiene la contemplación como estilo de mi vida. Tú, mi querido Pablo, siempre fuiste de esos.

Yo, como siempre, estaba perdida entre los borradores de los poemas y novelas que nunca te dejé leer. Siempre creí que, para alguien como tú, debía ser un martirio leer lo que escribía alguien tan inexperta como yo.

Cada tanto levantaba la mirada para verte y seguías sumido en una infinidad de pensamientos que, al sol de hoy, me son desconocidos. Siempre estabas pensando y yo siempre terminaba irrumpiendo entre la bruma de tu mente, haciendo aparecer mi rostro infantil a través del humo de tu gran pipa, era ahí donde te hacía la pregunta de siempre: «Dime, ¿cómo conociste a Lorca?». Sabías cuánto amabas a Federico y por eso jamás te negaste a repetirme la historia. Contigo las tardes eran eternas, las historias no paraban y me sentía en casa. Esa tarde, al despedirme, me quedé una sensación de vacío, como si se aproximara algo terrible. No puedo dejar de pensar en que no teníamos ni idea de que sería la última vez, quizá por eso algo dentro de mí pedía a gritos escucharte recitar algún poema justo como solo tú sabías hacerlo, nunca te gustó eso, así que insistí más de la cuenta. Obviamente te negaste repetidas veces, hasta que:

Juegas todos los días con la luz del universo.

Sutil visitadora, llegas en la flor y en el agua.

Eres más que esta blanca cabecita que aprieto

como un racimo entre mis manos cada día.

Reseña Crítica



Fotografía aportada por el autor

A nadie te pareces desde que yo te amo.

Déjame tenderte entre guirnaldas amarillas.

¿Quién escribe tu nombre con letras de humo entre

las estrellas del sur?

Ah déjame recordarte cómo eras entonces, cuando

aún no existías.

De pronto el viento aúlla y golpea mi ventana cerrada.

El cielo es una red cuajada de peces sombríos.

Aquí vienen a dar todos los vientos, todos.

Se desviste la lluvia.

Pasan huyendo los pájaros.

El viento. El viento.

Yo sólo puedo luchar contra la fuerza de los hombres.

El temporal arremolina hojas oscuras y suelta todas las barcas que anoche amarraron al cielo.

Tú estás aquí. Ah tú no huyes.

Tú me responderás hasta el último grito.

Ovíllate a mi lado como si tuvieras miedo.

Sin embargo alguna vez corrió una sombra extraña por tus ojos.

Ahora, ahora también, pequeña, me traes madreselvas,

y tienes hasta los senos perfumados.

Mientras el viento triste galopa matando mariposas

yo te amo, y mi alegría muerde tu boca de ciruela.

Cuanto te habrá dolido acostumbrarte a mí,

a mi alma sola y salvaje, a mi nombre que todos ahuyentan.

Hemos visto arder tantas veces el lucero besándonos

los ojos

y sobre nuestras cabezas destorcerse los crepúsculos en abanicos gigantes.

Mis palabras llovieron sobre ti acariciándote.

Amé desde hace tiempo tu cuerpo de nácar soleado.



Fotografía aportada por el autor

Hasta te creo dueña del universo.

Te traeré de las montañas flores
alegres, copihues,

avellanas oscuras, y cestas silvestres
de besos.

Quiero hacer contigo

lo que la primavera hace con los
cerezos.

No olvido tu voz ronca recitando
aquel poema, quedé simplemente
encantada, nunca lo había leído. Años
después supe que era un poema
de tu libro *Veinte poemas de amor y
una canción desesperada* y que fui la
primera persona en escucharlo, qué
privilegiada fui.

En mi mente está marcado el día que
mi madre me dijo que alguien había
enviado algo para mí. Era de parte
tuya, me habías enviado una copia
de tu libro. Te sentí en cada palabra
y cuando encontré el poema que me

leíste esa tarde, lloré por un largo rato,
te extrañaba mucho.

Esa noche, cuando mi madre me vio
llorar, se sentó a mi lado y me abrazó,
fue ahí donde me confesó todo. Me
contó que eran hermanos y que
dejaron de verse luego de tu exilio.
Durante todos los siguientes años solo
supo de ti a través de cartas, noticias
que escuchaba por allí y claro, por lo
que le contaba de las pocas veces que
nos vimos en mis viajes a Chile.

Fue ahí donde comprendí por qué a mi
madre siempre le gustó verme escribir,
me alentaba tanto, creía que solo era
una cuestión de amor maternal, hasta
ese momento, ella te extrañaba y te veía
en mí. Desde muy pequeña me había
dicho que habían sido buenos amigos
de la infancia, pero igual nunca lograba
comprender por qué se conocían tanto
y tan bien.

Luego de saber eso, mi amor por la
literatura cobró sentido, todo fue
heredado de ti. Además, me contó que
me leíste cuentos las pocas veces que
pudiste visitarme de niña y que me
habías dedicado muchos poemas que
jamás conocieron la luz de la fama.

Nunca entendí por qué mamá decidió
decirme que eras mi tío hasta mis
30 años y creo que jamás lo sabré,
porque ella falleció ayer y tú tampoco
estás hace tiempo. Sé que nadie leerá
esta carta, pero extrañarla a ella me
hizo recordarte y por eso estoy aquí,
también te extraño, tío Pablo.

Con todo el cariño del mundo,

Gaby.

Reseña Crítica

Cien años sin leer: mi experiencia



Samuel David Polo Hernández

Estudiante del Programa Ingeniería de Sistemas

Mi relación con Gabriel García Márquez no ha sido cercana. Desde temprana edad, me obligaron a leer sus obras, lo que posiblemente generó en mí una aversión a la lectura, lo cual es una verdadera pena. Es lamentable no haber tenido la oportunidad de disfrutar plenamente de sus fantásticas obras, entre las cuales *Cien años de soledad* no está exenta de este grupo.

La obra "*Cien años de soledad*" fue publicada por primera vez un 5 de junio de 1967 y rápidamente se convirtió en un fenómeno literario a nivel mundial.

Se lanzó en un momento crucial en la historia de América Latina, que estaba pasando por movimientos sociales y políticos como: una ola de movimientos revolucionarios y guerrillas, así como dictaduras militares en varios países. Esto le otorgó un contexto significativo e impacto cultural. La obra ha recibido miles de elogios que la catapultan a ser una obra digna de ser nombrada como literatura universal.

La novela se centra principalmente en Macondo, el pueblo que García Márquez ilustra y llena con las historias más fascinantes, relatando los acontecimientos relacionados con sus habitantes. Destacan personajes como José Arcadio Buendía, Úrsula Iguarán, coronel Aureliano, Arcadio, Amaranta, José Arcadio Buendía Jr., entre otros.

En esta obra, el realismo mágico de García Márquez se muestra en su máximo esplendor, demostrando su gran maestría para abordar una variedad de temas como milagros, obsesiones, tragedias, incestos, descubrimientos y rebeldías. La forma en que entrelaza lo real con lo mágico crea un universo literario único que cautiva al lector desde la primera hasta la última página.

Lo más positivo de esta obra es cómo te traslada en el tiempo y el espacio, a vivir todo tipo de situaciones y, en mi caso, a saber más sobre la historia de mi patria. Caso aparte, resalto en demasía lo entrañables que pueden llegar a ser momentos o personajes en esta obra, las situaciones que experimentan hacen que yo como lector sienta un extraño sentido de inmersión.

Quizás la razón sea la traducción que obtuve pero, negativamente hablando, jugó con mis nervios las confusiones entre nombres, esto es algo que realmente me arruinó la experiencia en un comienzo, esto me expone como un lector no tan regular, pero sinceramente me tiene sin cuidado, tener personajes con los mismos nombres no puede ser una buena idea honestamente.

En conclusión, la obra de Gabriel García Márquez, con su realismo mágico, la creación de Macondo y su posterior tiempo, es una obra que definitivamente reconozco como una obra maestra de

la poca literatura universal que haya leído. Desde sus comienzos hasta su final, la obra no falla en brindarle al lector una experiencia única e inolvidable.

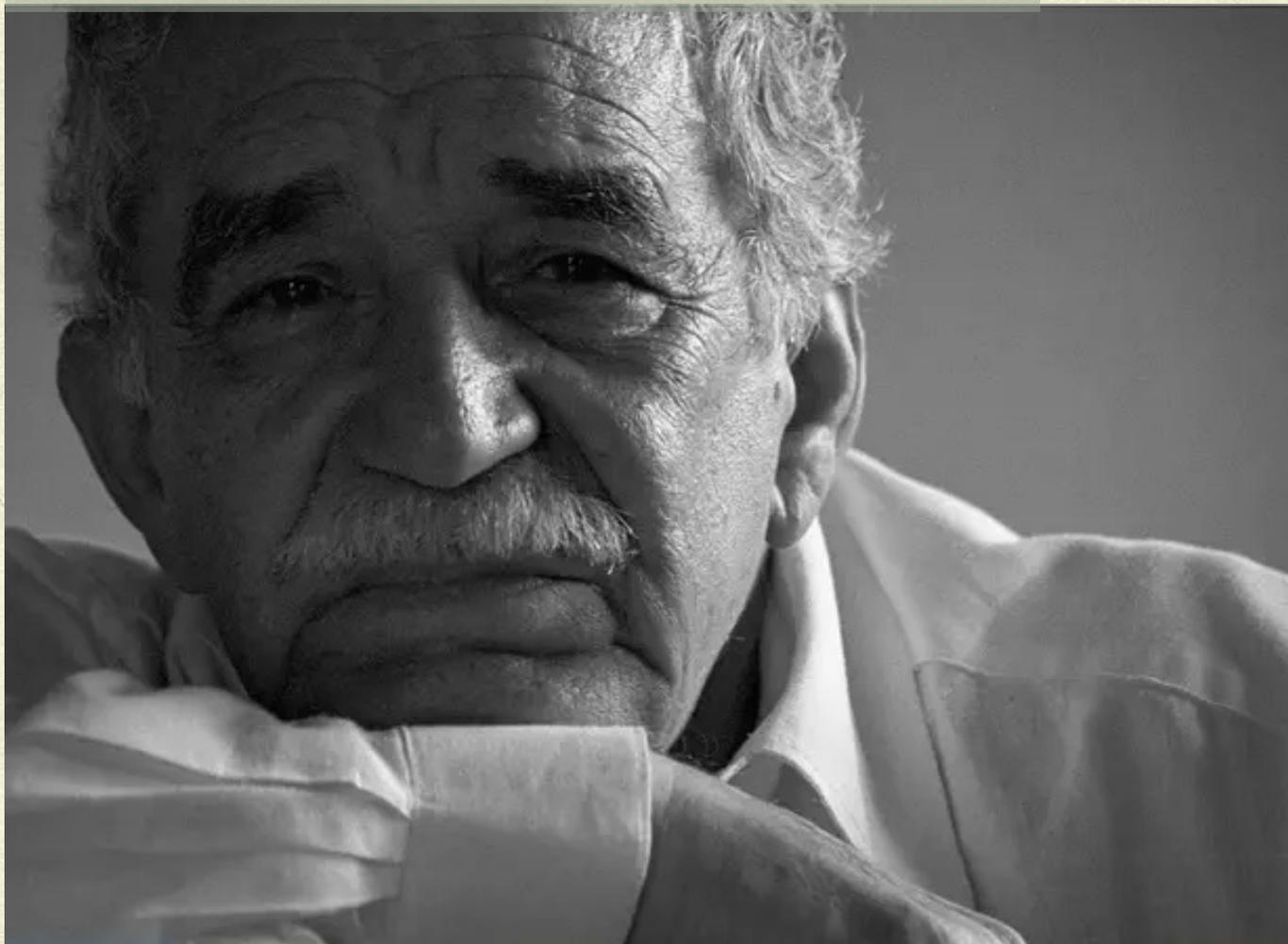
Puede que no sea para todo público, pero en lo personal, la recomendaría a cualquier lector ferviente a mi alcance.

Referencias

«IV Congreso Internacional de la Lengua Española». Real Academia Española.

Revista Cambio (1999, febrero). Cien años de soledad: la novela detrás de la novela. Bogotá: Revista Cambio.

Tomado: https://www.bbc.com/mundo/video_fotos/2014/04/140403_galeria_garcia_marquez_ob_ng



Reseña Crítica